

MORFOLOGÍA Y PROCESOS DE TRANSFORMACIÓN. LA CONFIGURACIÓN DEL TEJIDO EN BARRIOS POPULARES

Clara Mansueto

Centro de Hábitat Inclusivo, Instituto de la espacialidad humana, FADU UBA, CABA, Argentina

claramansueto@gmail.com

Resumen

En este texto nos proponemos abordar el estudio de la configuración morfológica de los elementos urbanos en el proceso de transformación que se desarrolla en los barrios autoconstruidos del AMBA, con el objetivo de aproximarnos a la comprensión del proceso proyectual en el que se inscriben, el escenario que añoran y los intereses que movilizan a los protagonistas.

Se trata del dilema de la informalidad urbana, específicamente lo relacionado al espacio arquitectónico y urbano en tanto el estudio morfológico y programático observable de la transformación de los elementos urbanos.

Se presentarán avances de la tesis de investigación “El proyecto barrial en la transformación del espacio de barrios populares. Barrio Un Techo Para Todos, la Matanza” de la maestría en Hábitat y Pobreza Urbana de América Latina, de la FADU, UBA dirigida por la arquitecta magister en planificación urbana y regional Eugenia Jaime.

En esta presentación, proponemos desarrollar el estudio de los relevamientos realizados de los elementos urbanos que configuran la estructura material que interactúa con los procesos sociales que se suceden en el Barrio Un Techo Para Todos.

Se presentarán y estudiarán cada elemento de manera diferenciada, formulando taxonomías surgidas de la descripción y análisis de la configuración de dichos elementos en la escala barrial y urbana, con el objetivo de restituir las estrategias de configuración acaecidas en el proceso de diseño y prefiguración barrial que guio la materialización del barrio.

La construcción de un barrio

El barrio “Un Techo Para Todos” es un asentamiento informal del conurbano bonaerense. Producto de la organización y lucha de varias familias, comienza a gestarse la ocupación de las tierras en el año 2002, efectivizándose la instalación en el 2004.

En la materialización que este barrio como tantos otros barrios autoconstruidos contiene, podemos ver, que a pesar de la escasez de políticas públicas eficaces y suficientes para atender la magnitud de la necesidad (que históricamente sostiene un déficit habitacional urbano), el territorio es transformado a fuerza de trabajo, disposición de recursos y construcción de acuerdos por parte la sociedad.

En la tesis de investigación se propone trabajar en la restitución de las prefiguraciones y materializaciones sobre los elementos urbanos en el proceso de transformación en el proyecto barrial que fue guía para dicha transformación. La importancia de esta restitución, radica en la posibilidad de estudiar la instrumentación que guió la transformación. Tomamos el estudio sobre los instrumentos de transformación urbana desde la perspectiva de la acción pública realizado por Jaime E. en la tesis “Acción pública e informalidad urbana”, profundizando en la definición de proyecto como instrumento de prefiguración y transformación de los elementos urbanos. Ya que entendemos que la restitución del

proceso de transformación en un proyecto barrial contiene prefiguraciones y materializaciones en relación con las configuraciones, usos y estrategias que posibilita la transformación de los elementos urbanos con arreglo a las necesidades urbanas que la población reconoce.

Definimos proyecto barrial como la síntesis resultante de un proceso social de prefiguración mediante el cual un grupo de actores precisa las características de la producción de una unidad barrial, la cual comprende definiciones respecto de las configuraciones físico morfológicas de los elementos urbanos, de los usos colectivos, grupales e individuales del suelo y de las estrategias para su materialización y sostenimiento.

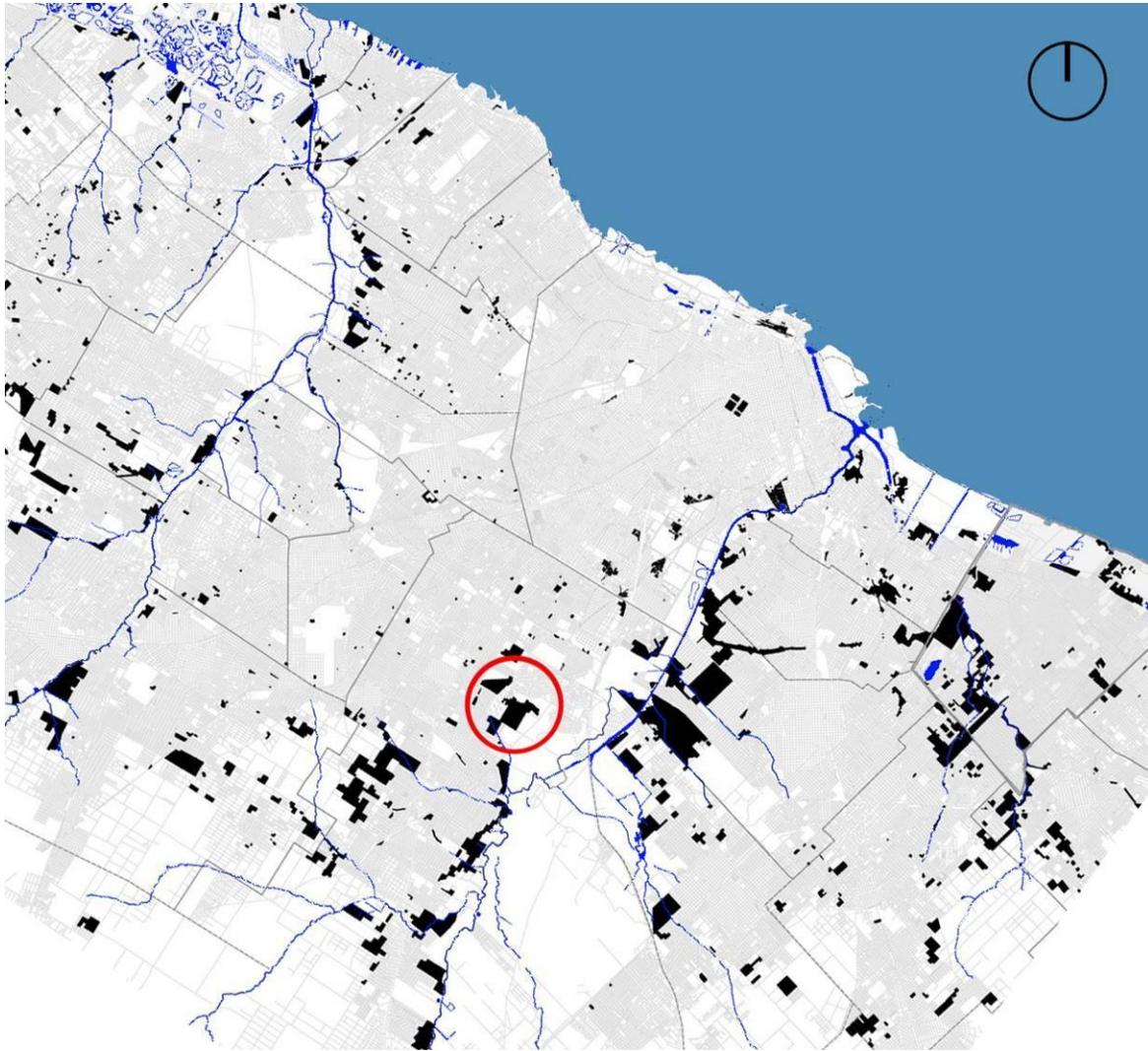
Un proyecto barrial restituído en base a la transformación que la población produjo con arreglo a las necesidades urbanas, es un instrumento de prefiguración y transformación que posibilita la disposición colectiva de los recursos públicos y la inscripción de la producción barrial en la producción urbana.

Si bien se trata de un proceso investigativo en curso, esta definición resulta relevante para avanzar, aunque de manera provisoria, en el trabajo de observación y encuesta de las transformaciones en la materialización de los elementos urbanos, ya sea desde la entrevista al territorio como a los actores.

En esta oportunidad, proponemos desarrollar el estudio de los relevamientos realizados de los elementos urbanos que configuran la estructura material que interactúa con los procesos sociales que se suceden en el Barrio Un Techo Para Todos. Se trata de investigar identificando las relaciones entre la naturaleza y la sociedad, materializadas por el trabajo (Santos 1996). Con elementos urbanos nos referimos a las edificaciones, los espacios públicos, y al trazado de los sistemas de tratamiento del agua de lluvia, agua para consumo, los efluentes cloacales, las vialidades y los residuos sólidos urbanos, componentes del tejido barrial.

Figura 1. Villas y asentamientos del AMBA. Ubicación del barrio Un Techo Para Todos¹

¹ En el mapa se identificaron con negro pleno, las villas y asentamientos precarios según el Registro Público Provincial de Villas y Asentamientos Precarios en el marco de la ley provincial 14.449.



Fuente: Elaboración propia

El barrio Un Techo Para Todos está ubicado en la localidad de Ciudad Evita, La Matanza, a 27 km de la Plaza de Mayo, cercano a la ruta provincial n° 21 Av. Gral. Rojo, a 2 km de la intersección con Camino de Cintura (ruta provincial 4). Forma parte de la cuenca Matanza Riachuelo, lo aleja del lecho del río Matanza unos 3 kilómetros. Actualmente se encuentra rodeado por tres asentamientos informales, el barrio “22 de enero” una urbanización informal que data de finales de los ´80, y los barrios “Gauchito Gil” y “Tierra y Libertad”, que también son urbanizaciones informales del 2008 contiguas al barrio. El límite restante es una zona de bosque que separa el barrio Un Techo Para Todos de Ciudad Evita unos 300 metros.

Según el registro municipal, el sector que comprende la localización del barrio Un Techo Para Todos, Gauchito Gil, Tierra y Libertad y una parte del 22 de enero, está declarado como Zona a Preservar según la ordenanza n°9430². Los cuatro barrios se encuentran registrados en el Registro Público Provincial de Villas y Asentamientos Precarios, donde se expone que en el año 2015 vivían en el barrio Un Techo Para Todos unas 500 familias.

Figura 2. Transformación del Barrio Un Techo Para todos, 2001-2017.

² <http://www.cdadevita.com.ar/Leyes/CdadEvita-Ord.9430-90.pdf>



Fuente: elaboración propia en base a imágenes satelitales de Google earth.

Entre el año 2002 y la actualidad, el sector de pastizales oculto detrás del bosque para los habitantes de Ciudad Evita y cotidiano en el juego y el paso de los habitantes del barrio “22 de enero”, se transformó en otro barrio, en un nuevo barrio. Dicha transformación se manifiesta físicamente en la configuración de los elementos urbanos construidos durante los últimos 15 años.

Según el relato aportado por protagonistas de la toma de tierras, el barrio se originó con un primer intento de asentamiento por parte de 600 familias que fueron desalojadas con participación de la policía federal en el año 2001. Luego de ese primer intento fallido, un grupo de personas iniciaron una forma de organización colectiva que reunía actores interesados en ocupar las tierras, quienes fueron convocando estratégicamente a otros actores con el objetivo de ocupar las tierras sin ser desalojados. Sobre este momento resulta relevante la voz de uno de los actores que fue convocado, junto con otros por la organización:

“...Lo que sucede es esto, a la primer toma así espontánea, que no tenía una organización previa y demás, que sale, que se derrama casi en los terrenos de lo que hoy es Un techo para Todos, lo que le sigue es una represión que también fue a las 12, 12:30, 2 de la tarde, que no quedó nadie en el campo (...) En el mismo día y con la misma fuerza con que se tomó, se expulsó a todos. Con mucha violencia, porque también era un clima de muchísima violencia. (...) Ahora, lo que pasó es que después de esa primera oleada grande, quedó un grupo más compacto, más homogéneo, más del barrio, que no se quedó tranquilo con la primera expulsión, entonces lo que siguió a eso es recién ahí la organización.”

“Y ahí sí se empezó a organizar fuerte: olla popular, asambleas, discusiones y lo que se generó fue una organización de un barrio que no existía pero que tenía que tener forma, entonces se dividió a la gente en manzanas, se eligió un delegado de esas manzanas, para tener la asamblea chica, y una plenaria que se hacía casi dos veces por semana, miércoles y sábado.”

Durante dos años se realizaron reiterados intentos y sucesivos desalojos, hasta el año 2004, cuando un grupo de 300 personas logra asentarse y comenzar a construir las viviendas. Parte del mismo proceso fueron los trabajos de medición y demarcación de lotes, manzanas y calles que imprimieron en el terreno la estructura general de la traza que sirvió de guía para la ocupación del 2004 (estos trabajos pueden observarse en la imagen satelital del año 2004 de la figura 2 y en el relato que se transcribe a continuación:

“Eso daba una organización inicial, entonces se dibujó. Costó mucho después verlo en el predio porque después empezó a aparecer esto de caminar adentro del barrio, de lo que ahora es el barrio que en ese momento era un campo raso, y el bosquecito. Había un grupo que era la comisión directiva que ya medía, empezaba a tomar medidas, a pensar cuántas manzanas entraban, cómo se podía hacer, muy habilidosos, muy sabios para tirar escuadras con piolines, y la verdad que llegó un momento que había un mapa dibujado del barrio con las familias en cada uno de los lotes.”

Configuración de los elementos urbanos

En este trabajo nos interesa estudiar la configuración de los elementos urbanos en el proceso de construcción de Un Techo Para Todos, considerando dicha transformación como base objetiva de las materializaciones que realizan las personas en el proceso de autoconstrucción de los barrios. ¿Qué elementos del sistema urbano se modificaron a partir del proceso de urbanización del barrio? ¿Qué cambió en aquel predio vacante cuyo uso se reducía al crecimiento de pastizales y recreo de algunos niños traviesos? Estas son las preguntas que nos hicimos previamente al abordaje del re dibujo de los elementos urbanos. Conocer la configuración morfológica de los elementos urbanos requiere de un estudio dinámico del territorio. La dimensión morfológica resulta relevante en el estudio del proceso urbano, ya que las formas físicas y su disposición dan cuenta de un modo de materialización particular de las tensiones presentes en su producción (Panerai 1997). Esto implica observar intencionadamente, realizar aproximaciones consientes del objeto de estudio que se persiguen mediante el dibujo y re dibujo. Conocer el proceso dinámico del territorio implica observar con una hipótesis (Jaime, 2016) restituyendo los elementos que configuran el proceso que queremos aprehender, es decir buscando su inscripción en el sistema al que pertenece.

La metodología de estudio utilizada para el desarrollo de la cartografía requirió un acercamiento que va de lo particular a lo general ya que al no formar parte de un plan urbano, una lectura de lo general a lo particular estaría plagada de supuestos morfológicos de los procesos de urbanización formal. No obstante, una vez realizadas las primeras restituciones volvemos a las lecturas macro buscando la comprensión del sistema urbano de manera integral. Abordando una metodología de investigación que se construye y re construye durante el proceso investigativo.

Se realizaron tareas de redibujo digital de fotografías aéreas en dos escalas, barrial y urbana, en tres momentos, definidos según las características del proceso de transformación de los elementos. Para avanzar con el estudio del registro ordenaremos los dibujos para el análisis de dos grupos: La edificación y el parcelario y los trazados de la infraestructura. Partiremos del espacio urbano vivido, utilizando selecciones de fotografías peatonales agrupadas por elemento, que serán utilizadas para el examen de las características particulares del espacio urbano barrial. Este análisis servirá de guía para el salto de escala que el análisis profundo requiere.

Edificación y parcelario

Figura 3. Fotografías peatonales del barrio Un Techo Para Todos año 2015



Fuente: elaboración propia.

Si nos concentramos en las características constructivas de la edificación observables en la selección de imágenes propuesta, encontramos el sistema tradicional de construcción in situ (del uso del hormigón elaborado para la estructura portante y la losa del techo o entre piso, y cerramientos laterales de ladrillos cerámicos) junto con casillas prefabricadas de madera o de materiales de desecho en algún otro proceso de construcción reutilizados, tales como chapa, cartón, maderas y lonas. Podemos ver en un mismo lote varios sistemas constructivos, materializados en un mismo elemento o en varios. La volumetría de las edificaciones muestra módulos recurrentes entre 2.5 y 3 m en la disposición horizontal y medidas similares en altura.

Los materiales que aún no están dispuestos en la construcción también son indicadores del proceso de transformación barrial que estamos observando. Las losas al descubierto pronto formarán parte del suelo del nivel superior utilizando la piedra partida y la arena que vemos en las veredas o dentro de los lotes.

Si bien estas descripciones son relevantes en tanto nos permiten desglosar la imagen general del barrio en transformaciones que suceden lote a lote, no profundizaremos en el proceso productivo de cada edificación, ya que lo que nos interesa aquí es comprender la relación entre la producción de los elementos con la estructura barrial prefigurada que sirve de guía. Sobre esta relación resulta pertinente destacar que la disposición de las edificaciones sobre el terreno indica la continuidad de una línea divisoria entre zonas, en algunos casos físicamente materializada con enrejados o cerramientos de chapa, etc. en otros casos por el hecho de no construir sobre ella. A su vez se identifican relaciones en la disposición de los elementos que diferencian amplias zonas destinadas al agrupamiento y otras sin edificación alguna.

¿En qué sistema barrial se inscriben estas zonas de edificaciones diferenciadas? ¿Cuál es la lógica que guardan las edificaciones entre sí? Con estas preguntas nos acercamos al rediseño de las edificaciones en una escala mayor, barrial. En esta escala se propone un recorte que contemple la totalidad del barrio Un Techo Para Todos y los barrios contiguos construidos posteriormente (El Gauchito Gil y Tierra y Libertad) se incluye un sector del Barrio Ciudad Evita hacia el norte, un sector del barrio 22 de enero hacia el sur, la

avenida Gral. Rojo hacia el este y el arroyo la frontera hacia el oeste (figura 4). El alcance propuesto tiene por objetivo identificar la relación que guardan la configuración barrial de los elementos urbanos con el contexto inmediato.

Figura 4. Edificación y demarcación del barrio Un Techo Para Todos hasta el año 2017

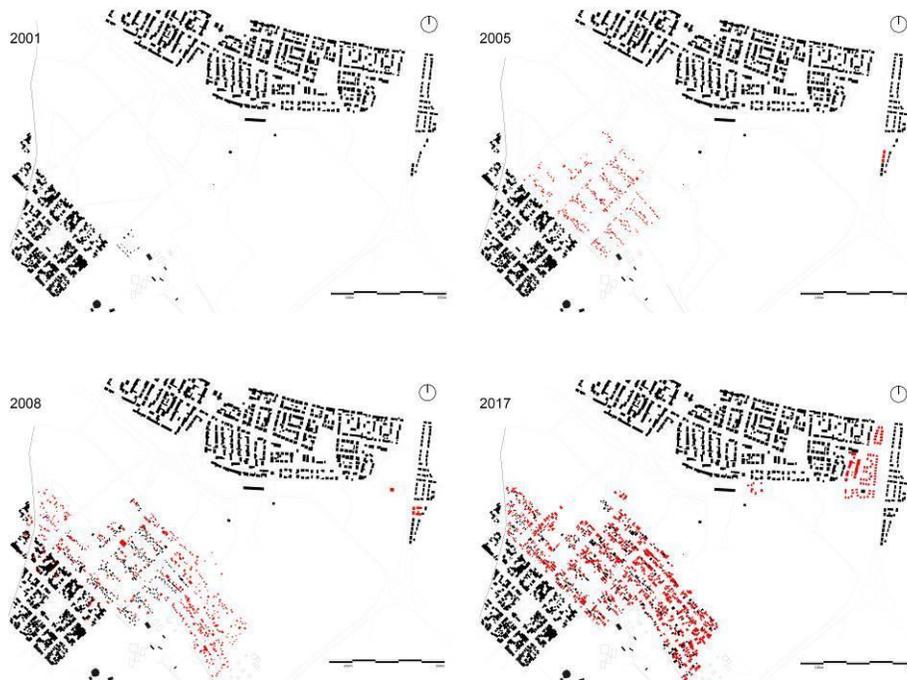


Fuente: elaboración propia.

En el redibujo de las edificaciones podemos observar que la organización de las mismas guarda una lógica identificable en la similitud geométrica, que los elementos se disponen ortogonales entre sí, y en la frecuencia secuencial que conservan hasta interrumpirse en algunos puntos.

Para avanzar en la comprensión de la organización de las edificaciones en el espacio resulta necesario el estudio de las unidades de agrupamiento mínimas identificadas: el lote y la manzana. Para ello hemos redibujado dos manzanas del barrio (figura 6), registrando en capas diferenciadas las transformaciones en tres momentos: en el primer momento que va del 2000 al 2005 se observa la materialización del primer año de construcción, en el segundo momento que va del 2005-2008 se observa el cambio entre el inicio de Un Techo Para Todos y la toma de tierras de los dos barrios colindantes (Gauchito Gil y Tierra y Libertad) por último, el tercer momento registra las transformaciones hasta la actualidad. (figura 5)

Figura 5. Plano barrial, Edificación por momentos de Un Techo Para Todos



Fuente: elaboración propia.

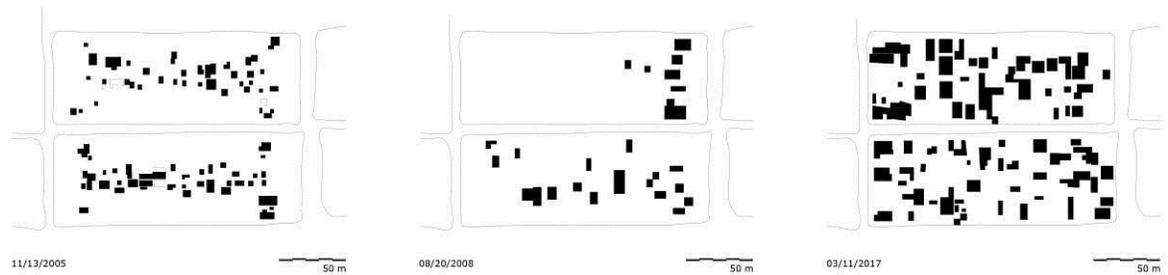
Figura 6. Edificación en dos manzanas de Un Techo Para Todos 2000-2017



Fuente: elaboración propia.

En la figura 6 se representaron las edificaciones en transparencias según cada momento, las primeras son las que se observan en gris más claro aumentando el tono en las posteriores edificaciones. En esta representación diferencial superpuesta podemos identificar que existe una regularidad entre la geometría de las edificaciones, aunque cambiantes en las proporciones y en las distancias que establecen entre ellas generando una densidad variable en la manzana. Las edificaciones se disponen en relación a los cuatros lados de la manzana, es decir que cada edificación aporta su frente a cada uno de los lados.

Figura 7. Edificación en dos manzanas de Un Techo Para Todos en 3 momentos.



Fuente: elaboración propia.

En la representación diferenciada y separada (figura7), podemos ver que la lógica de las disposiciones varía según el momento registrado. En el primero observamos que las edificaciones se concentran en el centro de la manzana, se distribuyen de manera homogénea y que suelen ser de pequeñas dimensiones. En el segundo momento la distribución varía dentro de la manzana y entre ellas generando una densificación dispar, mientras que en el último momento la distribución de las edificaciones vuelve a ser homogénea, las dimensiones de las edificaciones y la ubicación de cada una respecto del lote son variadas.

Trazados

Figura 8. Fotografías peatonales del barrio Un Techo Para Todos año 2015



Fuente: elaboración propia.

En la selección de imágenes sobre el trazado proponemos observar la materialización de los elementos de la infraestructura eléctrica, pluviales, y las vías de circulación.

En el espacio conformado entre el agrupamiento de edificaciones, observamos tres sectores diferenciados en el uso que imprimen sobre el suelo líneas de espesores y materiales variables.

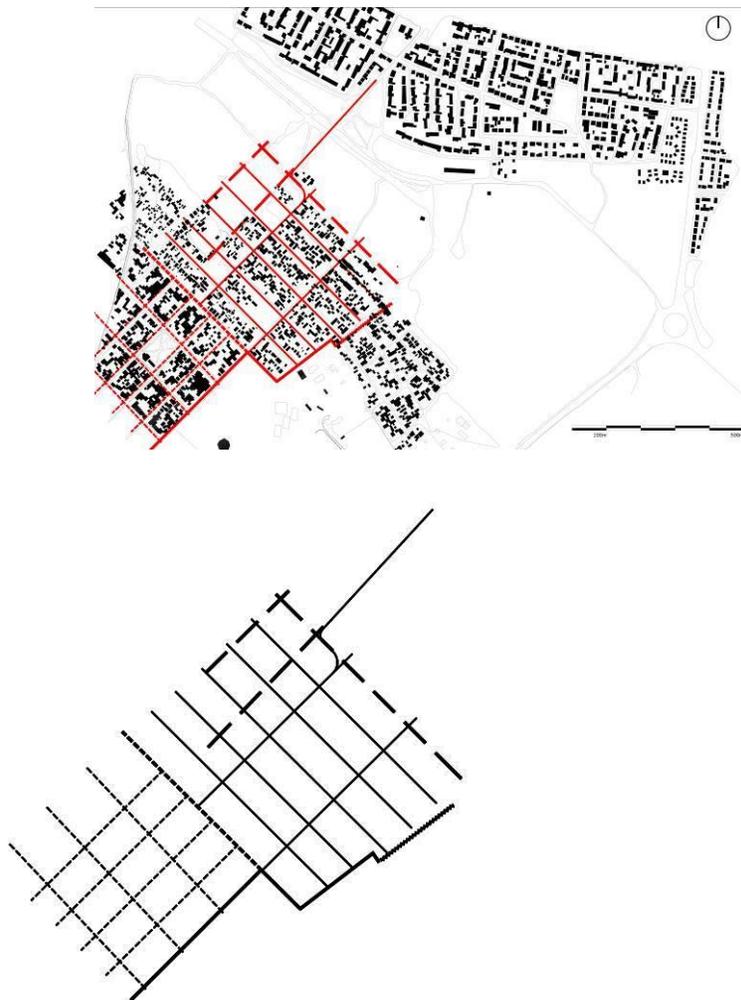
Hacia los lados, acompañando la línea de frente de las manzanas se ubican los dos senderos de circulación peatonal en ocasiones evidente por su materialización en hormigón o por el simple desgaste del pastizal que junto con un sector de pasto a modo de cancheros, en algunos casos con vegetación ornamental, conforman una vereda de 3 a 4 metros de espesor.

En el centro encontramos la vía de tierra, de ancho suficiente para la circulación simultánea de dos vehículos.

Sobre la línea que conforma la vereda se ubican los postes del tendido eléctrico. La disposición de los cables aéreos sostiene regularmente la línea de la vereda, cruzándose en aquellos sectores donde se cruzan las vialidades.

El sistema de evacuación de las aguas de lluvia y las aguas grises provenientes del interior de las manzanas también conforma una línea contenida en el espacio de calle, separando el sector de circulación de los vehículos y la vereda.

Figura 9. Estructura de trazado del barrio Un Techo Para Todos hasta el año 2017



Fuente: elaboración propia.

El recorrido de las vialidades, del tendido eléctrico y de los desagües pluviales comparten los mismos recorridos lineales. ¿A qué sistema pertenecen? ¿Cómo se configura? Trazando una recta por el vacío lineal entre los agrupamientos de edificaciones (figura 9) es posible identificar la estructura vial que acompaña la disposición de las mismas. Dicha estructura conserva una organización reconocible en una grilla ortogonal que repite la dirección de las vías del barrio 22 de enero, extendiéndose solo una de ellas dentro del barrio Un Techo Para Todos. En esa dirección se reconocen 5 vías de diversa extensión y forma. Mientras que en el sentido transversal las vías son similares y se repiten en paralelas a igual distancia seis veces. La geometría simple de la grilla equiparable a un rectángulo, se insinúa en algunos sitios, pero se interrumpe en tres de los cuatro lados, guardando mayor continuidad con el barrio 22 de enero. Hacia el

este se interrumpe por un paredón que limita el predio de un club deportivo mientras que hacia el oeste y hacia el norte se interrumpe sin la presencia de un límite físico.

Este análisis en base a la estructura vial nos permite avanzar en la formulación de preguntas que sirvan de sustento material para la elaboración de entrevistas y el estudio de normativas, planos catastrales y otros registros. ¿A qué razones responden las continuidades y las rupturas identificadas en la configuración del trazado?

CONCLUSIONES

Hasta aquí podemos decir cómo son algunos de los elementos urbanos, cuáles fueron las transformaciones, podemos cuantificarlos porque los hemos identificado y hemos caracterizado sus formas. Hemos avanzado en la configuración del sistema al que pertenecen, estudiando las dimensiones, proporciones y los ritmos que los elementos traen consigo y las lógicas de asociación que establecen entre ellos. Estos datos de la realidad pueden convertirse en hipótesis provisionales para seguir indagando en el sistema barrial del cual forman parte estos y otros elementos urbanos.

Las calles son calles ya que por ese lugar se transita, por allí circulan los camiones que trasladan materiales para la construcción, los carreros que juntan materiales para revender, y aquellos que salen de sus casas o de su barrio hacia otro sitio, que recorren a pie los senderos, se embarran hasta la rodilla los días de lluvia o se quedan conversando con algún vecino cuando el día lo amerita. Sobre las calles se abren kioscos, almacenes, talleres de arreglos o asoman los carteles ofreciendo servicio de fotografía para eventos, souvenirs, arreglos de ropa, etc. Los elementos forman parte de la materialización de espacios barriales para la vida urbana. Si bien el análisis organizado por elementos nos permite observar objetiva y ordenadamente la configuración de cada uno y de la relación que establecen entre ellos, no es posible comprender el espacio barrial que allí se ha construido sin referenciar el uso que alberga.

El análisis configurativo requiere constituirse en puntas del ovillo que necesitamos desenredar, puntas para indagar incorporando otras metodologías tales como entrevistas, estudios bibliográficos, análisis de documentos históricos, etc para acercarnos a la relación que existe entre la forma y el contenido que conforman el proyecto barrial en su integralidad.

Por último, es importante subrayar que la configuración de los elementos no es casual, es el resultado morfológico provisional de un proceso de transformación barrial materializado en base al trabajo acordado por sus protagonistas. Identificar lógicas configurativas en las transformaciones, indagar en las continuidades y rupturas de las estructuras espaciales reconocibles, resultan tareas investigativas útiles para la comprensión y restitución del contenido programático que un proyecto barrial puede sostener como instrumento de transformación prefigurado colectivamente en el proceso de autoconstrucción de un barrio.

BIBLIOGRAFIA

- Capel, H (Ed.). (2006) La morfología de las ciudades. Vol. I, II y III. Barcelona: Editorial del Serbal.
- Clichevsky, N. (Ed.) (2000). Informalidad y segregación urbana en América Latina. Una aproximación. Serie Medio Ambiente y Desarrollo. CEPAL.
- Cravino, C. (Ed.) (2008). Los mil barrios (in)formales. Aportes para la construcción de un observatorio del hábitat popular del Área Metropolitana de Buenos Aires. Buenos Aires: Editorial UNGS.
- Google Earth (2018) La información geográfica del mundo en tu mano. Recuperado de <https://www.google.es/intl/es/earth/index.html>
- Jaime, E. (2016). Acción pública e informalidad urbana, el caso Villa Monte y Matadero 2004-2013 (Tesis de maestría). Maestría en Planificación Urbana y Regional, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires, CABA.
- Jaime, E y Salvarredy J. (Ed.) (2014) Indicios, la forma de la informalidad. En Jaime, E. (et.al.) (2014) Cuaderno de trabajo nº 2. Lecturas territoriales en contextos de desigualdad. Buenos Aires: Editorial Proyecto Habitar

- Lynch, K. (Ed.) (1959). La imagen de la ciudad. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, SL
- Ministerio de Infraestructura y servicios públicos (2018) Registro Público Provincial de Villas y Asentamientos Precarios. Recuperado de http://www.mosp.gba.gov.ar/subsecretarias/reg_vilyasent.php
- Panerai, P.; David Mangin, (Ed.) (2002). Proyectar la ciudad. Madrid: Edición Celeste.

- Santos, M. (Ed.) (1996) La Metamorfosis del Espacio Habitado. Barcelona: Editorial Oikos.

- Santos, M. (Ed.) (2000) La naturaleza del espacio: técnica y tiempo, razón y emoción. Barcelona: Editorial Ariel.

- Torres, H. (1993). El mapa social de Buenos Aires (1940-1990). Secretaría de investigación y posgrado, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires (Serie difusión 3).

ISBN 978-987-4415-46-2

